

24/2012

30 de mayo de 2012

Francisco J. Ruiz González

LAS RELACIONES OTAN-RUSIA TRAS
LA CUMBRE DE CHICAGO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS RELACIONES OTAN-RUSIA TRAS LA CUMBRE DE CHICAGO

Resumen:

Aunque la reciente Cumbre de Chicago de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) no se pudo hacer coincidir con una Cumbre del Consejo OTAN-Rusia, en la Declaración aprobada por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países aliados se hacen múltiples referencias a la Federación Rusa y a diversos asuntos de interés común, lo que sin duda condicionará la relación bilateral en el futuro próximo.

Abstract:

In spite of the fact that the recent Chicago Summit of the North Atlantic Treaty Organization (NATO) did not coincide with a NATO-Russia Council Summit, in the final Declaration endorsed by the Chiefs of State and Government of the allied countries there are many references both to the Russian Federation and to several topics of common interest, something that, without any kind of doubt, will condition the bilateral relation in the near future.

Palabras clave:

OTAN, Rusia, conflictos congelados, escudo antimisiles, Afganistán.

Keywords:

NATO, Russia, frozen conflicts, antimissiles shield, Afghanistan.

INTRODUCCIÓN

La Cumbre de Chicago de la OTAN se desarrolló los pasados días 20 y 21 de mayo, y en ella los Jefes de Estado y de Gobierno de los 28 Estados aliados aprobaron diversos documentos¹ sobre las tres grandes cuestiones en las que se centraba el programa de la Cumbre: el calendario de la operación ISAF (*International Security and Assistance Force*) en Afganistán y el apoyo a prestar al Gobierno de Kabul más allá de 2014; la iniciativa de la “*Smart Defence*” para la obtención de capacidades militares en un escenario presupuestario restrictivo; y la potenciación de las asociaciones de la OTAN para cumplir una de sus misiones básicas, la Seguridad Cooperativa (las otras dos son la Defensa Colectiva y la Gestión de Crisis).

Como se detalló en un anterior Documento de Análisis del IEEE², en esta ocasión la Cumbre no se hizo coincidir con una Cumbre del Consejo OTAN-Rusia, y no hubo por tanto representación de alto nivel de ese país en Chicago. Sin embargo, fueron muchas las referencias a Rusia, tanto explícitas como implícitas, especialmente en la “Declaración de la Cumbre de Chicago” en la que se centrará el análisis en este Documento.

LA SITUACIÓN EN AFGANISTÁN

En la Cumbre se reiteró el compromiso de la OTAN de lograr un Afganistán estable y seguro, que nunca más se convierta en santuario de terroristas. Hasta diciembre de 2014 se seguirá un calendario de transferencia progresiva de la responsabilidad de la seguridad a las fuerzas afganas, y tras esa fecha finalizarán las operaciones de combate de la ISAF y la OTAN planeará una nueva misión centrada en el apoyo y adiestramiento de los afganos, para lo que será necesaria la presencia de tropas extranjeras en el país y una financiación de la comunidad internacional calculada en unos 4.000 millones de dólares al año para mantener unas fuerzas afganas en torno a los 300.000 efectivos.

⁽¹⁾ Ver *Organización del Tratado del Atlántico Norte, Cumbre de Chicago (20-21 de mayo)*, IEEE, mayo de 2012, disponible en:

<http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/ChicagoSummitDeclaration.pdf>

⁽²⁾ Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco J., *Perspectivas de Rusia ante la próxima Cumbre de Chicago de la OTAN*, Documento de Análisis del IEEE, 22/2012, 15 de mayo, disponible en:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA22-2012_Perspectivas_de_Rusia_ante_la_Cumbre_de_Chicago_de_la_OTAN_FJRG.pdf.

En el caso de Afganistán, los intereses de Rusia y de la OTAN son coincidentes, ya que una salida precipitada de las tropas internacionales y una vuelta de los talibanes al poder en Kabul, o al menos su dominio de zonas del país, desestabilizaría a toda Asia Central y acercaría a las fronteras de la Federación problemas como la radicalización religiosa o el crimen organizado. Una de las principales preocupaciones de Rusia es la producción y tráfico de opiáceos en Afganistán³, por lo que muchas de sus iniciativas de cooperación con el Gobierno de Kabul se han centrado en esta cuestión, como un programa del “Consejo OTAN-Rusia” por el que ya se ha formado a 2.000 afganos para actuar contra el cultivo de la planta de adormidera.



Figura 1: Asia Central como búfer de seguridad para Rusia

Aunque parece inviable que Rusia despliegue tropas en Afganistán, dada la traumática experiencia de la URSS en los años 80 del pasado siglo, es casi seguro que seguirá apoyando al Gobierno de Hamid Karzai, y que en el futuro pueda contribuir económicamente al sostenimiento de sus Fuerzas Armadas. Cabe recordar que Rusia comparte con Kazajstán una inmensa frontera terrestre de 7.000 Km. en plena estepa, imposible de blindar, por lo

⁽³⁾ El número de drogadictos en Rusia está entre dos y tres millones de personas, en su mayoría jóvenes, de los cuáles mueren unos 50.000 al año. En Rusia se consume el 20% del total mundial de heroína, y a su vez el 90% de lo que se consume en la Federación procede de Afganistán, unas 35 toneladas anuales. Cifras obtenidas de la Agencia RIA Novosti, <http://sp.rian.ru/>.

que las Repúblicas Centroasiáticas son su primera línea de defensa frente a las inestabilidades procedentes del Subcontinente Indio y del propio Afganistán.

LA OTAN Y RUSIA EN EL VECINDARIO COMÚN

Esa coincidencia de visión y objetivos en Afganistán entre Rusia y la OTAN no se reproduce en lo relativo a la situación de seguridad en Europa y a los llamados “conflictos congelados” que persisten en el vecindario común. En este caso, la OTAN hace una clara diferencia entre los Balcanes Occidentales, dónde apoya sin ambages la independencia de Kosovo a pesar de que no ha sido reconocida por varios de sus miembros, y el espacio post-soviético⁴, dónde la Alianza Atlántica consagra el derecho de Moldavia (Transdniestre), Georgia (Osetia del Sur y Abjasia), Armenia y Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) a su integridad territorial, soberanía e independencia.

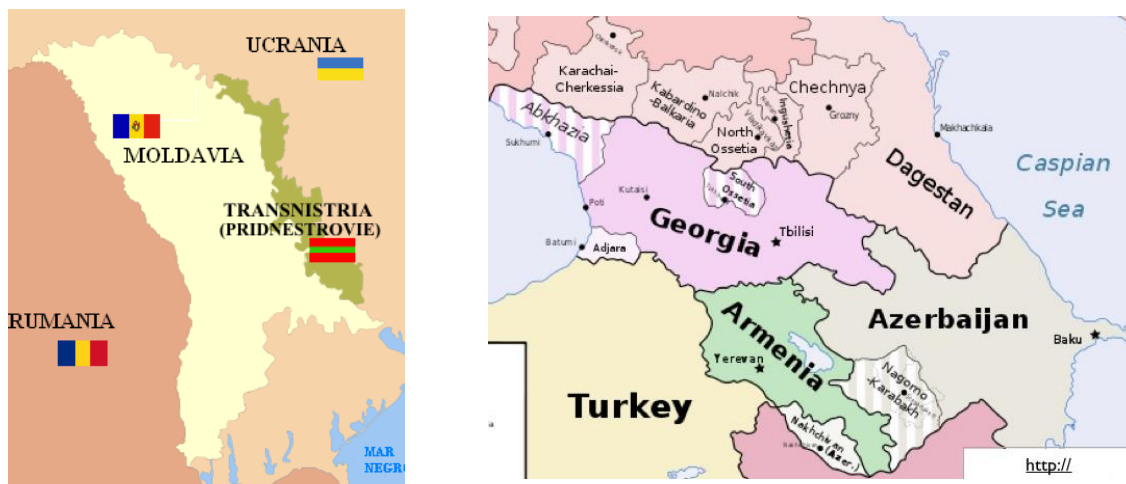


Figura 2: Mapa de los “conflictos congelados” en el espacio postsoviético

Por ello, en diversos pasajes de la Declaración se insta a Rusia a anular su reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur tras la guerra de agosto de 2008, se le pide que cumpla todos los compromisos del alto el fuego auspiciado por la Unión Europea en 2008, o que reactive el “Tratado FACE” de medidas de confianza mutua y desarme convencional, en

(⁴) Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco J., *Conflictos en el espacio post-soviético: situación actual y posible evolución futura*, Boletín de Información del CESEDEN, num. 319, disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/OtrasActividades/2011/BI-CESEDEN_319_Conflictos_en_el_espacio_post-sovietico.pdf.

suspensión desde 2007. Por su parte, Moscú considera que la declaración unilateral de independencia de Kosovo en 2008 abrió la puerta a procesos similares en otros países, y que en consecuencia el mismo derecho que Occidente ha reconocido a los albanokosovares lo tienen los surosetas o los abjasios, por lo que es impensable que reconsidere su reconocimiento de esas regiones georgianas como Estados soberanos.

Precisamente en relación a Kosovo, la OTAN menciona que su operación KFOR responde al mandato de la Resolución 1244 (1999) de la ONU, en apoyo al desarrollo de un Kosovo pacífico, estable y multiétnico, pero luego se pide a Serbia que, si quiere continuar en su camino hacia la integración europea, apoye los esfuerzos para consolidar la paz y la estabilidad en Kosovo (lo que después de la declaración unilateral de independencia de 2008 equivale a aceptar la pérdida de la soberanía sobre esa parte de su territorio), y se urge a Belgrado y a Pristina (en condiciones, por tanto, de igualdad soberana) a aprovechar plenamente las oportunidades de promover la paz, seguridad y estabilidad en la región. Paradójicamente, esta Declaración de la OTAN coincide en el tiempo con la elección del nacionalista Tomislav Nikolic como nuevo Presidente de Serbia, que se ha apresurado a estrechar lazos con Rusia en una reunión con el Presidente Putin⁵.

LA RELACIÓN BILATERAL OTAN-RUSIA

En lo relativo a la relación específica entre la OTAN y Rusia, coloquialmente se puede afirmar que la “Declaración de Chicago” ofrece *una de cal y otra de arena*. En el lado positivo de la balanza, se menciona que:

- La cooperación OTAN-Rusia es de importancia estratégica y contribuye a crear un espacio común de paz, estabilidad y seguridad.
- Se reiteran los objetivos, principios y Compromisos del “Acta Fundacional OTAN-Rusia” de 1997 y de la “Declaración de Roma” de 2002, de la que se cumplen 10 años.

⁽⁵⁾ Ver “Rusia concederá a Serbia 800 millones de dólares para desarrollo de infraestructuras”, RIA Novosti (26.5.2012), disponible en <http://sp.rian.ru/economy/20120526/153860963.html>.

- Los intereses de seguridad y los retos que se afrontan son comunes, lo que se plasma en la colaboración activa en Afganistán, en la lucha contra el terrorismo internacional, o en las acciones contra la piratería marítima en el Cuerno de África.

Sin embargo, y en el lado negativo, se menciona que:

- Las diferencias en cuestiones específicas han impedido el uso del “Consejo OTAN-Rusia” en todo su potencial, por lo que se precisa mejorar la confianza mutua, la transparencia y la predictibilidad.
- La OTAN anuncia que comunicará a Moscú *“las preocupaciones aliadas sobre las intenciones de Rusia respecto a los despliegues militares cerca de las fronteras de la Alianza”*. Dado que la mencionada “Acta Fundacional” de 1997 establecía que la OTAN y Rusia no se consideran entre sí adversarios, es especialmente significativa esa preocupación por lo que la Federación decida hacer dentro de sus fronteras.

La realidad es que la ampliación de la OTAN en 2004 a siete nuevos países del antiguo bloque comunista incorporó también al ámbito de la Alianza sus culturas de seguridad, que en algunos casos pasan por considerar a Rusia como una amenaza incluso contra su integridad territorial. Por ello, la OTAN siempre tiene que hacer un ejercicio de equilibrio entre algunos aliados occidentales (como Francia o Alemania) que consideran a Rusia un socio estratégico clave con el que incrementar la cooperación, y algunos países del Este que exigen que la misión de Defensa Colectiva de la Alianza les proteja, ante todo, de Rusia. Esa dicotomía irresoluble se plasma en Declaraciones como la de la Cumbre de Chicago, y son el motivo de las aparentes contradicciones de su contenido.

Por último, cabe hacer una mención al escudo antimisiles de la OTAN. La Declaración de la Cumbre reitera que esta capacidad es meramente defensiva, que está dirigida contra amenazas provenientes de fuera del área euro atlántica, y que no disminuirá las capacidades estratégicas de disuasión nuclear. Por ello, se pretende seguir negociando con Moscú sobre cómo los dos sistemas de defensa antimisil independientes, el de la OTAN y el de Rusia, pueden trabajar juntos para fortalecer la seguridad europea, y se prevé la creación de varios

“Centros Conjuntos” para la transferencia de información y el planeamiento de operaciones de defensa antimisil.

Figura 3: Estados de la OTAN que han confirmado su participación en el Escudo antimisiles



CONCLUSIÓN

No ha habido sorpresas en la Cumbre de Chicago sobre la postura de la OTAN con respecto a Rusia, por lo que no habrá en el futuro inmediato grandes cambios en la relación bilateral.

En 2001 Michael McFaul, actual Embajador de EEUU en Moscú, escribía que *“El desarrollar políticas para contener a los enemigos o abrazar a los aliados es fácil; el configurar políticas hacia Estados estratégicamente importantes como Rusia, que no son ni amigos ni enemigos, es mucho más difícil”*⁶. Ese sigue siendo el dilema que se plantea a la OTAN en su relación

⁽⁶⁾ MCFAUL Michael, “Realistic Engagement: A New Approach to American-Russian Relations”, *Current History*, Vol. 100 No. 348, disponible en <http://www.cdi.org/russia/johnson/5500-5.cfm>.

con Rusia: si considerarla una amenaza frente a la que articular su defensa colectiva o si considerarla un socio estratégico con el que se comparten intereses y valores.

Mientras esta cuestión no se resuelva, las relaciones seguirán presididas por las contradicciones expuestas en este Documento, y Rusia seguirá sin percibir un valor añadido en cooperar con la Alianza Atlántica en su conjunto, en el marco del Consejo OTAN-Rusia, priorizando sus relaciones bilaterales con los Estados occidentales clave.

CC. Francisco J. Ruiz González

Analista Principal del IEEE